

ÁREA TEMÁTICA

05

RELIGIOSIDAD POPULAR

- *Las fiestas Elenas de Santa Cruz del Quiché, a través de las crónicas periodísticas (1931-1944)*

LAS FIESTAS

**ELENAS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, A TRAVÉS
DE LAS CRÓNICAS PERIODÍSTICAS
(1931-1944)**

DEYVID MOLINA





RESUMEN

En 1936 durante el régimen de Jorge Ubico, las Fiestas Elenas que se llevan a cabo en el mes de agosto en Santa Cruz del Quiché en el marco de los festejos patronales dedicados a Santa Elena, fueron elevadas a feria departamental, convirtiéndose en un espacio para una diversidad de actividades donde sobresalieron las exposiciones de la rica producción agrícola del departamento. Los medios de comunicación escritos que existían en la época con antelación informaban a los lectores del acontecer festivo de la población, invitando especialmente a los capitalinos a que visitaran la ciudad para con ello empujar el turismo y comercio del lugar. La fuente principal para la elaboración de este trabajo fueron las noticias periodísticas procedentes del Diario de Centro América, El Imparcial, Nuestro Diario y El Liberal Progresista; así como de algunas revistas de feria, material que es resguardado en la Hemeroteca Nacional Clemente Marroquín Rojas. Se hace además un breve recorrido para conocer sobre el primer patronazgo que tuvo el poblado y el cambio que se dio dejando de ser una celebración eminentemente religiosa para transformarse en otra de tipo comercial y de atracciones populares, las fuentes consultadas para esta sección fueron documentos redactados por algunos cronistas, así como visitas pastorales realizadas durante el período hispano, las cuales son resguardadas en el Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala. A través de esta investigación, se logró identificar el desarrollo que tuvieron las Fiestas Elenas de acuerdo a las crónicas periodísticas entre 1931 a 1943.

Palabras claves

Fiestas Elenas, periódicos, Santa Cruz del Quiché, Jorge Ubico, festejos.



ABSTRACT

In 1936, during the regime of Jorge Ubico, the Fiestas Elenas that take place in the month of August in Santa Cruz del Quiché within the framework of the patron saint festivities dedicated to Santa Elena, were elevated to a departmental fair, becoming a space for a diversity of activities where the exhibitions of the rich agricultural production of the department stood out. The written media that existed at the time informed readers of the festive events in the town in advance, especially inviting the residents of the capital to visit the city in order to boost tourism and commerce in the place. The main source for the elaboration of this work was the journalistic news from the *Diario de Centro América*, *El Imparcial*, *Nuestro Diario* and *El Liberal Progresista*; as well as some fair magazines, material that is stored in the Clemente Marroquín Rojas National Newspaper Library. A brief tour is also made to learn about the first patronage that the town had and the change that occurred, ceasing to be an eminently religious celebration to become another of a commercial type and popular attractions, the sources consulted for this section were documents written by some chroniclers, as well as pastoral visits made during the Hispanic period, which are kept in the Archdiocesan Historical Archive of Guatemala. Through this investigation, it was possible to identify the development of the Elenas Festivities according to the journalistic chronicles between 1931 and 1943.

Keywords

Elenas festivities, newspapers, Santa Cruz del Quiché, Jorge Ubico, festivities.



INTRODUCCIÓN

Las ferias patronales ocupan un lugar de primer orden dentro del campo de las tradiciones populares conservadas en las comunidades que integran Guatemala. Son espacios que permiten la interacción de diferentes actores sociales, en los cuales manifestaciones religiosas, recreativas, sociales, económicas y deportivas, entre otras, se encuentran presentes. A lo largo del tiempo han estado expuestas a las dinámicas sociales y culturales, que han determinado su continuidad en el tiempo, constituyéndose en uno de los momentos más esperados por los lugareños, en los que se ponen de relieve las particularidades sociales y culturales de las poblaciones en las que se originan, dándoles con ello su sello de identidad local. Los festejos en torno a los santos patronos de las diferentes localidades guatemaltecas no han escapado a los cambios sociales y culturales propios de los contextos históricos, tal es el caso de la festividad en honor a la emperatriz Santa Elena, patrona del municipio de Santa Cruz del Quiché, cuyos festejos desde 1936 se convirtieron en la feria del departamento de Quiché.

Para los guatemaltecos, el siglo XX y en especial la época en que gobernó al país Jorge Ubico (1931-1944), fue un periodo de cambios en los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, entre los cuales se encuentran la realización de las ferias patronales, en especial las de las cabeceras departamentales, que fueron transformadas en las de toda la administración.



Las fiestas y celebraciones han sido tópicos que han estado presentes desde los orígenes del periodismo en Guatemala, sin embargo, alcanzan mayor auge durante el régimen de Jorge Ubico, ya que, con la masificación de los medios escritos, estas prácticas y costumbres pronto llamaron la atención de los redactores, a tal grado que dentro de las secciones sociales se incluían notas, ya sea para invitar a los lectores a visitar determinada comunidad durante su feria patronal, o bien reseñando la manera en que en alguna población se había conmemorado la festividad del santo patrono.

En este trabajo se decidió estudiar el periodo comprendido entre 1931 y 1943, época que coincide con el gobierno de Jorge Ubico, tomando en cuenta que durante su gestión se dio una importante difusión a los festejos patronales de la mayoría de municipios del país, ya que el mandatario consideraba a las ferias como un mecanismo generador de turismo y de desarrollo para las comunidades (Molina, 2020). Fue también durante la dictadura de Ubico en 1936 que la feria de Santa Cruz del Quiché fue declarada feria de todo el departamento de Quiché, dejando de ser una actividad fundamentalmente religiosa para transformarse en un espacio dedicado al comercio y a la diversión, pero sin perder el sentido devocional.

Para la realización del presente trabajo se procedió a la revisión bibliográfica de los trabajos relacionados con las ferias patronales en Guatemala, dando énfasis a la religiosidad popular y a la importancia que para la población representan.

Por ser una investigación que demandaba para su realización un aporte de fuentes hemerográficas, se consultaron periódicos comprendidos entre 1931 a 1943, especialmente de los meses de julio y agosto, época en la cual se presentaban noticias donde se divulgaban aspectos relacionados con las Fiestas Elenas de Santa Cruz del Quiché. Se realizaron además algunas entrevistas con vecinos de la cabecera departamental de Quiché, ligados con la historia y cultura de su comunidad, quienes brindaron datos que sustentaron a los recopilados en la fase documental.

El trabajo está dividido en varias secciones, en la primera de ellas se trata de demostrar el primer patronazgo cristiano que tuvo Santa Cruz del Quiché, el cual influyó en el nombre de la comunidad. Posteriormente se abordó el cambio patronal, para finalmente reseñar por épocas cuáles fueron las principales actividades que se llevaron a cabo entre 1931 y 1943 en el marco de los festejos patronales de la cabecera del departamento de Quiché y su transformación en la feria de toda la jurisdicción.

Es necesario aclarar que este trabajo no es un crítica negativa ni positiva a los hechos cometidos durante el régimen de Jorge Ubico, únicamente se tomó como un período histórico de referencia debido a los factores expuestos con anterioridad. Además se decidió abordar únicamente al municipio de Santa Cruz del Quiché ya que es la sede desde hace años en que tienen lugar las Fiestas Elenas.



EL PRIMER PATRONAZGO CRISTIANO DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ

A inicios del siglo XV, el rey Q'uj'umatz fundó la ciudad de Q'umarka'aj, que se convirtió en capital del señorío k'iche' (Kelly, 1996), el cual abarcaba un vasto territorio distribuido entre poblaciones ubicadas en los actuales departamentos de Quiché, Totonicapán, Quetzaltenango, Sololá, Suchitepéquez, Retalhuleu y Baja Verapaz. En marzo de 1524 el conquistador Pedro de Alvarado mandó a quemar el poblado juntamente con sus gobernantes Oxib'Kej y B'elejeb' Tz'i' (Falla, 2013).

Tiempo después, en las cercanías de la destruida Q'umarka'aj los españoles establecieron un poblado, el cual, siguiendo los cánones de la época, cuando a las recientes fundaciones se les asignaba un santo patrono de acuerdo al calendario católico, según el cronista Francisco Ximénez el primer obispo de Guatemala Francisco Marroquín dio el nombre de Santa Cruz a la población que actualmente se conoce como Santa Cruz del Quiché, en recuerdo a “el haber sido la Semana Santa o viernes santo la entrada allí, como en la Veracruz [México] el haber llegado allí el viernes de la Cruz nuestros españoles” (Ximénez, 1965, pág. 159). Para el historiador quichelense José Garzona la fecha en que el prelado bautizó a la población fue el 3 de mayo de 1539 (J. Garzona, comunicación personal, 9 de marzo de 2022).

Durante varios siglos el orbe católico conmemoraba el 3 de mayo la festividad de la Invenición de la Cruz, en la cual se recordaba el hallazgo por parte de la emperatriz Santa Elena del madero en el que la tradición aseguraba había sido crucificado Jesucristo. Elena era madre del emperador Constantino y en un viaje a Tierra Santa, hacia el año 326, ordenó hacer excavaciones en el monte Calvario con el fin de encontrar la cruz, se dice que aparecieron tres y ante la imposibilidad de saber cuál era la de Cristo, el obispo de la ciudad de Jerusalén hizo llevar a una mujer agonizante, quien al tocar la tercera recobró milagrosamente la salud, por lo que se concluyó que era la que se estaba



buscando. Antes de morir, Santa Elena pidió a los fieles que cada año se celebrara el 3 de mayo como el día en que fue descubierta la sagrada reliquia (Butler, 1965).

Bajo el patronazgo de la también llamada Santa Vera Cruz se fundaron cofradías en los dominios españoles, en Guatemala las hubo en varias poblaciones, entre ellas Santa Cruz del Quiché, de la cual era patrona. Lamentablemente la región fue poco visitada por las autoridades eclesiásticas durante el periodo hispano y son escasas las referencias que se conservan sobre la existencia de la cofradía patronal de la población. Por ejemplo, en la Relación de las cofradías y hermandades de este arzobispado de Guatemala, enviada en 1775 al rey español por el arzobispo Pedro Cortés y Larraz, se reportó que la cofradía de la Santísima Cruz contaba con 200 pesos como capital (Montes, 1977). Para 1786 en Santa Cruz del Quiché existían tres cofradías, siendo ellas las del Santísimo Sacramento, Santa Cruz y Benditas Ánimas (Francos, 1786).

Un dato interesante que confirma el primer patronazgo cristiano de Santa Cruz del Quiché es un documento de 1803 en el cual se menciona la existencia de cuatro cofradías en la población, la del Sacramento, Rosario, Ánimas y Santa Cruz. También se reportó seis hermandades integradas por mestizos, siendo estas Rosario, Concepción, Jesús Nazareno, Sangre de Cristo, San José y Nuestra Señora del Carmen. En cuanto a las actividades que llevaba a cabo en el mes de mayo la cofradía de la Santa Cruz, se destaca lo siguiente: “Fiesta de la Cruz que es la titular de este pueblo, se lleva

a cabo misa, procesión y sermón” (Capellán, 1803, s/p). También se realizaba la fiesta de la octava y por ambas celebraciones los cofrades pagaban 13 pesos (Capellán, 1803). Otra festividad importante conservada en la población era la de Santa Cecilia de Roma el 22 de noviembre, la cual con el paso del tiempo llegó a contar con cofradía y se convirtió en una de las principales de la ciudad, subsistiendo hasta el presente (E. Joaquín, comunicación personal, 18 de agosto de 2022).

Resulta interesante que en ningún momento se hace referencia a alguna cofradía o hermandad dedicada a Santa Elena, por el contrario, se establece que la patrona era la Santa Cruz y se celebraba en mayo. Esta situación continuó durante gran parte X, época en la cual también cobró auge la festividad de Santa Cecilia, convirtiéndose en las dos principales de la población.



Habiéndose tomado en consideración la solicitud de la municipalidad del Quiché, sobre que se le permita establecer las fiestas titulares del 3 de mayo y 22 de noviembre con presencia de lo informado por el corregidor sobre los inconvenientes que por ahora podría ofrecer la última de las dichas ferias a la par que sería de conocidas ventajas la primera por las razones que manifiesta; habiendo opinado de igual manera el Ministerio Fiscal; y de conformidad con su anterior pedimento, el presidente tiene a bien facultar a la expresada municipalidad para que pueda establecer una feria anual en la festividad del 3 de mayo, dándosele por el Corregimiento y demás autoridades y empleados públicos la posición que corresponde para su protección y seguridad del comercio. Comuníquese a quien corresponda. (Ministerio de Gobernación, 1858, folio 4)

La solicitud fue concedida únicamente a la feria de la Cruz el 9 de marzo de 1858, confirmando una vez más que era la fiesta patronal de la población y a la vez la titular. Se intuye que en la misma se

llevaban a cabo transacciones comerciales, por lo que al gobierno de turno le preocupaba que la misma contara con protección y seguridad, sin duda alguna para evitar hechos delictivos.

En agosto de 1872 se fundó el departamento de Quiché y Santa Cruz se convirtió en la cabecera de la nueva población, sin duda alguna debido a que era la población que contaba con los mejores requerimientos para dicho cometido. No se encontraron documentos de la época relacionados con la celebración de la feria patronal en el mes de mayo y de cuándo cambia el patronazgo de la Santa Cruz a Santa Elena, vacío que lo viene a llenar la tradición oral, tal como se verá a continuación.



BAJO EL PATRONAZGO DE SANTA ELENA

Durante gran parte del siglo XX varios escritores quichelenses documentaron una leyenda que se conserva aún en el ideario popular de los residentes de Santa Cruz del Quiché, en la cual Santa Elena es la protagonista y daría la pauta para entender el cambio del patronazgo colonial por el contemporáneo. Según la tradición oral, durante una de las batallas llevadas a cabo durante el gobierno de Justo Rufino Barrios (1873-1885), los combatientes del departamento de Quiché experimentaron un suceso maravilloso:

Se cuenta que durante una batalla Santa Elena se apareció al batallón Quiché en un lugar conocido como Laguna Seca indicándoles que escaparan, que no se fueran por ese lugar ya que de hacerlo sufrirían una emboscada. Ellos obedecieron y salvaron su vida, la misteriosa mujer les dio agua y luego al ingresar a la iglesia parroquial de Santa Cruz del Quiché observaron que una de las imágenes que se encontraba en el altar mayor era la mujer que los libró de una muerte segura. (A. De León, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

El relato podría explicar por qué los pobladores de Santa Cruz del Quiché tomaron la decisión de cambiar de patronazgo, eligiendo para ello a Santa Elena, motivados indudablemente por el agradecimiento de haber velado por la integridad física de los soldados del Batallón Quiché. Durante la revisión de documentos antiguos no se encontró ningún decreto o solicitud, civil o religiosa, del cambio de festividad y patronazgo del mes de mayo por el de agosto, por lo que lo planteado anteriormente podría ser una posible hipótesis hasta que no se encuentre algo que afirme lo planteado. Antes de continuar con el desarrollo del cambio del patronazgo, es importante ofrecer algunos aspectos sobre Santa Elena. Los datos biográficos sobre la santa son difusos, algunas fuentes la hacen nacer en Bitinia, un extinto reino del Asia Menor o en Inglaterra, siendo hija del rey bretón Coilus. Debido a su origen noble fue casada con Constancio Cloro, César de Galia, Bretaña e Hispania, de esa unión nació Constantino, quien llegó a ser el primer emperador que permitió el cristianismo. Elena fue repudiada por su esposo y su vida se desarrolló en forma conjunta a la de su hijo. La reina era cristiana y, por su intercesión, Constantino mandó a edificar templos cristianos en varios lugares de Tierra Santa. Como se explicó con anterioridad, fue ella quien



por inspiración divina encontró la cruz donde había sido clavado Jesucristo. La santa falleció en el año 326 y se le recuerda el 18 de agosto (Montes, 2001), día en el cual Santa Cruz del Quiché celebra su feria patronal.

Sin duda alguna, en la población de Santa Cruz del Quiché durante el periodo hispano hubo escultura de Santa Elena y, como la misma está íntimamente relacionada con el hallazgo de la cruz de Cristo, es probable que ambas compartieran el sitio de honor en el templo parroquial como un solo conjunto. Además, dentro de su iconografía, que la representa como una emperatriz romana o viuda de la época ataviada con cetro y corona, no puede faltarle su principal atributo: la cruz (Ferrando, 1950), por lo que con toda probabilidad, cuando se decidió cambiar de patronazgo, no se tomó como una forma de denigrar a la Santa Cruz, ya que la misma siempre iba a estar ligada a la nueva patrona. Lo anterior queda demostrado durante una visita pastoral en 1910, donde se registraron los bienes que poseía la iglesia de Santa Cruz del Quiché y se hace mención a las imágenes del altar mayor: “Santa Elena con su cetro, cruz y corona de plata” (Aguilar, 1910, pág. 92).

En los pocos periódicos que circularon en Guatemala durante finales del siglo XIX y principios del XX no se encontraron noticias relacionadas con los festejos patronales de Santa Cruz del Quiché, es hasta 1910 en que aparece una: “las fiestas de Santa Elena han sido celebradas aquí como en años anteriores y durante esos días no ocurrió ninguna novedad” (Corresponsal, 1910, pág. 5). De lo anterior se desprende que ya la festividad tenía algún tiempo de celebrarse, demostrando de esa manera el cambio de patronazgo.



LA FESTIVIDAD DE SANTA ELENA EN LOS DECENIOS DE 1910 A 1930

En un primer momento existió una cofradía indígena que tenía a su cargo la realización de los festejos patronales, sin embargo, la misma desapareció en 1931, dando lugar a la hermandad de Santa Elena de la Cruz integrada en gran parte por mestizos (S. Lucas, comunicación personal, 7 de marzo de 2022). La festividad fue tomando auge en los primeros decenios del siglo XX, dando paso además a actividades lúdicas y recreativas, entre ellas el surgimiento del convite fundado en 1913 por jóvenes de la población para honrar a su santa patrona (Montúfar, 2015). Para Artemio de

León, el Convite 17 de Agosto pudo haber tenido sus raíces en el Baile de los Feos, que se ejecutaba con anterioridad en la población y en el cual los danzantes llevaban toscas máscaras y sencillos trajes (A. De León, comunicación personal, 9 de marzo de 2022).

Durante el decenio de 1920 los festejos patronales de Santa Cruz del Quiché se continuaron desarrollando sin mayores alteraciones, tal como se comprueba en una nota de prensa:

Preparativos muy buenos se hacen para festejar a la imagen de Santa Elena de la Cruz, Patrona del pueblo. Circularon profusamente programas que hablan del fanatismo existente. Estamos pobres; pero para gastar en pirotecnia sobra dinero. Cuando de una obra de cultura de tratar no hay medio en bolsa, no hay patriotismo, no hay dignidad. (Agricultor, 1923, pág. 5)

De la anterior nota se desprenden datos relevantes, primeramente, la consolidación de la fiesta patronal dedicada a Santa Elena; en segundo lugar la existencia de los programas en donde se daban a conocer detalles de las diversas actividades que se iban a llevar a cabo en honor a la patrona; en tercero, la presencia de la pirotecnia, la cual no puede faltar en ninguna feria en los pueblos guatemaltecos y,

en último sitio, el desagrado del autor de la noticia por la manera en que la población festejaba dando mayor importancia a gastar en pólvora que a cubrir los gastos básicos.

1924 es un año en que se suscitaron dos acontecimientos trascendentales en la historia de Santa Cruz del Quiché, primeramente, la aprobación por parte del gobierno para establecer una fiesta anual:



Examinada la solicitud de la Municipalidad de Santa Cruz del Quiché, cabecera del departamento del Quiché, relativa a que se le autorice para establecer una feria anual en dicha población, durante los días 16, 17, 18 y 19 de agosto, con el nombre de Feria de Santa Elena de la Cruz; y Apareciendo: que son justas y atendibles las razones en que la funda, por tanto: el Presidente de la República, con vista de la información seguida al efecto y del dictamen emitido por el Fiscal de Gobierno, Acuerda: conceder la autorización solicitada. Comuníquese.
(Cabrera, 1924, pág. 450)

La autorización fue firmada por el presidente José María Orellana el 20 de noviembre de 1924 y se podría tomar como el primer antecedente de oficializar una festividad a nivel departamental en Quiché ya que, en el presente, los días referidos en la declaración continúan siendo los que concentran el mayor número de actividades durante las Fiestas Elenas.

El otro acontecimiento es la elevación al rango de ciudad de la entonces villa y cabecera departamental de Quiché, la cual fue solicitada por la municipalidad local y autorizada por el presidente José María Orellana el 26 de noviembre del referido año (Cabrera, 1924 a).

Ya para 1927 la festividad en honor a Santa Elena ofrecía a la población una diversidad de atracciones:

En medio del mayor entusiasmo se llevaron a cabo los preparativos de la feria que anualmente se está celebrando en esta cabecera con motivo de la fiesta de Santa Elena. Hay el deseo de que la feria de este año supere a las anteriores en regocijo e importancia comercial. El cofrade licenciado Abel Montúfar se empeñó en hacer llegar una marimba marquense de gran fama, popularmente conocida por la de Los Chatos. Amenizará los bailes de la cofradía y el que en los salones municipales darán los jóvenes de la localidad. (Redactor, 1927, pág. 5)



Se puede constatar que la festividad siempre estaba ligada a aspectos de la Iglesia Católica, por ejemplo, se hace mención al cofrade Abel Montúfar, quien sin duda alguna era el de mayor jerarquía dentro de la Hermandad de Santa Elena de la Cruz. Destacan además los bailes y la presencia de la música de marimba que amenizaba la ocasión. Tampoco pasa desapercibido el aspecto comercial del que, aunque no se brindan mayores detalles, sí se pone de manifiesto la inquietud de que la feria de 1927 superara a la del año anterior.

Por todo lo anterior se puede concluir que la feria dedicada a Santa Elena en la población de Santa Cruz del Quiché en el mes de agosto era un acontecimiento en el cual convivían aspectos religiosos, comerciales y de entretenimiento, los cuales sacaban de la rutina cotidiana a los lugareños.

LAS FIESTAS ELENAS DURANTE EL GOBIERNO DE JORGE UBICO (1931-1943)

A continuación, se pasará a abordar el punto medular de este trabajo, que consiste en reseñar la manera en la cual, a lo largo del régimen de Jorge Ubico, se celebraron los festejos patronales de Santa Cruz del Quiché. Es además la época en la cual la feria municipal es elevada al rango de departamental, lo que le va a transformar de una actividad eminentemente religiosa a otra de corte comercial y recreativa.

Para la construcción de esta historia se consultaron los pocos rotativos que circulaban en el país, siendo ellos, en orden de antigüedad: Diario de Centro América, fundado en 1880 y convertido en 1890 en el órgano de difusión del gobierno; El Imparcial, surgido en 1922 y uno de los más importantes medios escritos del siglo XX; Nuestro Diario, creado en 1924, y El Liberal Progresista, surgido en el decenio de 1920 con el nombre de El Día, el cual se transformó en el medio oficial del partido del mismo nombre que llevó a Ubico al poder (Cabezas-Carache, 2001).



1931-1935, UNA FESTIVIDAD TRANQUILA

El 15 de febrero de 1931 asumió el cargo de presidente de la nación el polémico militar Jorge Ubico Castañeda, durante su gestión se dio auge a las ferias patronales de la mayoría de municipios del país. Entre 1931 y 1935 son escasas las notas periodísticas que fueron publicadas en los diarios nacionales relacionadas con las Fiestas Elenas de Santa Cruz del Quiché, lo que se podría justificar de la manera siguiente:

Como es un muy remoto que de este pueblo se tengan noticias, tal vez por lo poco que es visitado por los turistas y uno que otro comerciante que en búsqueda de negocio llega, me permito enviarle estas líneas para que si lo estima conveniente les de publicidad... Los vecinos de la población [Santa Cruz del Quiché] se preparan para su fiesta de Santa Elena, y según preparativos promete estar solemne. Ojalá sea así para ver movimiento y vida.

(Estrada, 1931, pág. 2)

Y, en efecto, las noticias relacionadas con el departamento de Quiché eran muy pocas en comparación con otras poblaciones como Quetzaltenango y Alta Verapaz, que aparecían con cierta frecuencia en los distintos diarios de la época. Se infiere que los festejos patronales de 1931 transcurrieron de manera tranquila, como se venía haciendo en años anteriores, y al parecer era de las pocas épocas en que la ciudad cambiaba su rutina cotidiana debido a la actividad comercial y recreativa que la feria implicaba, es por ello que Landelino Estrada, el autor de la anterior nota, se refirió a que ojalá se pudiera observar movimiento y vida.



Del año 1932 no se obtuvo ninguna noticia relacionada a la feria patronal de Santa Cruz del Quiché. En cuanto a 1933, se contó con una que aportó datos significativos sobre las diversas actividades que se llevaban a cabo:

Han principiado a circular en todo el país, los carteles de propaganda enviados por la Municipalidad del Quiché, llamando la atención de los comerciantes, industriales, ganaderos y público en general para concurrir a la festividad de Santa Elena de la Cruz, fiesta titular de la cabecera.
(Redactor, 1933, pág. 7)

Los carteles de propaganda fueron el instrumento de divulgación más utilizado durante el desarrollo de los festejos patronales en varias poblaciones del país durante el régimen de Jorge Ubico, ya que, como lo demuestra la anterior noticia, eran una forma de llamar la atención de diversos sectores económicos para poder presentar sus productos comerciales, industriales y agrícolas. De igual manera se trataba de estimular la asistencia del público en general a las diversas actividades de la feria.

Las revistas de feria fueron otro órgano divulgativo de gran importancia para dar a conocer los festejos

de varias comunidades del país, es por ello que no es de extrañar que, para la feria patronal de Santa Cruz del Quiché de 1934, circuló en la región este medio que estuvo coordinado por un personaje de apellido Marroquín. Para ese año la festividad inició el 16 de agosto y, durante el desarrollo de la misma, se iban a llevar a cabo diversas actividades organizadas por el Comité Central de Feria.

La revista de feria, además de dar a conocer los puntos relacionadas con la misma, era un espacio en el cual también se aprovechó a promocionar varios lugares del departamento de Quiché como destinos turísticos, entre ellos, los baños de Pachitac y El Chorillo; algunos sitios arqueológicos ubicados en los municipios de San Andrés Sajcabajá, San Juan Cotzal y San Pedro Jocopilas, así como la industria de sal de Sacapulas (Redactor, 1934, pág. 5).

Se podría inferir que la revista de feria de 1934 estaba sentando los cimientos de una feria a nivel departamental, ya que, como se observó, hubo una fuerte tendencia a dar publicidad a otros municipios del departamento de Quiché. En ese mismo año la municipalidad montó una exposición agrícola e industrial con el objetivo de “dar a conocer a propios y extraños, el vigor de nuestra rica provincia, zona de las más fértiles de la república” (Villegas, 1934, pág. 4). En efecto, durante los festejos se expusieron productos agrícolas como trigo, caña de azúcar, maíz, frijol, arroz, banano,



papas y palma, para confeccionar los sombreros criollos y el café de la Zona Reina de Uspantán; toda clase de ganado y aves de corral; productos textiles e indumentaria tradicional de los pueblos indígenas del departamento; artesanías en madera y alimentos (Villegas, 1934).

Ya para mediados del decenio de 1930 las ferias de los pueblos eran vistas por parte de las autoridades de turno como actividades comerciales, para lo cual influía grandemente la propaganda que se les daba por parte de las municipalidades, así como las facilidades en cuanto a transporte para los visitantes y las exposiciones donde se daba a conocer la producción agrícola e industrial de las comunidades (Redactor, 1935). También se consideraba que la

realización de los festejos patronales o titulares era una forma de estimular el desarrollo de las poblaciones debido en gran parte a que:

Las autoridades y los comités respectivos con el entusiasmo del vecindario en cada población, realizan preparativos y propaganda eficaces, para despertar en propios y extraños y promover corrientes de visitantes, que serán positivo beneficio para el incremento del progreso de dichas poblaciones pues sabido es que la presencia de huéspedes que son desde los críticos o exaltadores, constituye un acicate para las actividades productivas. (Redactor, 1935 a, pág. 3)

Las notas periodísticas también jugaron un papel fundamental para divulgar los festejos patronales ya que, ante la imposibilidad de que los carteles y las revistas de feria pudieran llegar a todos los rincones del país, y en especial a la ciudad de Guatemala, esta carencia la vino a llenar la información que las municipalidades y los comités enviaban a los rotativos. Es por ello que no es de extrañar que,



durante el periodo histórico en el cual se desarrolló este trabajo, fue frecuente encontrar noticias sobre la proximidad de una fiesta patronal en lugares tan cercanos a la capital como Mixco, o bien, distantes como Flores en Petén. En 1935 los festejos patronales de Santa Cruz del Quiché fueron organizados en gran parte por los integrantes de la hermandad de Santa Elena, quienes se dieron a la tarea de buscar a los mejores grupos marimbísticos de la región occidental del país. También se sabe que hubo presentación de los bailes de máscaras y disfraces, que indudablemente incluyen el convite y el de la culebra. Este último es una danza de origen prehispánico ligada a las actividades agrícolas y de fertilización sexual humana (García-Escobar, 2009), para la época era considerado «enigmático», debido a la presencia de los ofidios (García, 1935). Esta manifestación ha estado fuertemente ligada a la feria patronal de la cabecera departamental de Quiché, hasta tal grado que a sus participantes se les considera los fieles acompañantes de Santa Elena durante su recorrido procesional, como se indica a continuación:

Según cuentan Santa Elena se escapaba del lugar en estaba para visitar a los patronos de San Bartolomé Jocotenango y de San Andrés Sajcabajá. En el primero comía jocotes y en el segundo cañas, por lo que las personas que tenían a su cargo el cuidado de la santa tomaron la decisión de colocar frente a su camarín unas culebras para que la atemorizaran y ya no se volviera a escapar. Es por ello que por años el baile de la Culebra ha acompañado el recorrido procesional de Santa Elena durante su feria. (A. De León, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

También en 1935 se contó con la tradicional confitería representada por las rosquillas, las cuales con toda probabilidad procedían de Comalapa, Chimaltenango, tal como sucede en el presente. De igual forma no pudieron faltar los “chingolinos (juego de dados) y las polacas (loterías)” (García, 1935), esta última representa uno de los elementos que nunca ha faltado y falta en las ferias patronales del país.



1936, UN NUEVO GIRO A LA FERIA DE SANTA ELENA

Los festejos patronales de las cabeceras departamentales se estaban constituyendo en espacios en los cuales la mayoría de municipios que integraban las poblaciones podían dar a conocer su producción agrícola, artesanal e industrial; motivos que, unidos a la propaganda en los medios escritos, así como en los carteles y programas de feria, permitieron darles mayor realce a través de la visita de personas provenientes de diversas regiones del país. Obviamente los ingresos económicos para las municipalidades aumentaban considerablemente en las épocas festivas, lo cual, como ya se vio anteriormente, era visto por las autoridades de turno como una forma de progreso, es por ello que no es de extrañar que durante el gobierno de Jorge Ubico muchas de las ferias patronales hayan sido declaradas como departamentales, tal como sucedió en 1934 con la de San Marcos del mes de abril, la cual alcanzó tal designación debido al incremento comercial de la zona (Redactor, 1934 a). También el 15 de febrero del referido año el ejecutivo decidió transferir para el mes de noviembre la Feria Nacional en conjunto con la de Jocotenango, con el fin de incrementar el comercio, la industria y la agricultura, se determinó que debería llevarse a cabo los tres días siguientes al tercer domingo del citado mes, teniendo por escenario los campos del Hipódromo del Sur (Aparicio, 1934), lo cual pone de manifiesto la importancia que para el régimen ubiquista poseían las fiestas y ferias.

Los alcaldes municipales y los jefes de gobierno (actuales gobernadores departamentales), algunos allegados al presidente Ubico, realizaron las gestiones necesarias para las declaratorias de las ferias departamentales, tal como sucedió en Santa Cruz del Quiché con el general Daniel Corado (J. Garzona, comunicación personal, 9 de marzo de 2022), un temido militar quien en junio de 1936 reprimió duramente un levantamiento ixil en Nebaj con el saldo del asesinato de los siete principales del pueblo (Colectivo Memoria Histórica, 2013). Corado, gracias a su «espíritu progresista», fue uno de los artífices principales para que el ejecutivo declarara el 20 de febrero de 1936 “conceder la autorización que se solicita, en el sentido de que la feria departamental del Quiché, deberá celebrarse durante los días comprendidos del 16 al 19 de agosto de cada año” (Sáenz de Tejada, 1936, pág. 18). Para el profesor de historia Samy Argueta, al ser declarada como feria departamental la hasta entonces patronal de Santa Cruz del Quiché, la misma “se transformó de feria de cofradía o festividad patronal a otra más destinada al comercio” (S. Lucas, comunicación personal, 7 de marzo de 2022), lo cual encajaba perfectamente con la idea de progreso que se manejaba durante la gestión de Jorge Ubico. Y es precisamente con esta declaratoria que los festejos van a adquirir el nombre con el que se conocen actualmente: Fiestas Elenas. Al respecto:



Cuando la fiesta se celebraba en la cabecera departamental tenía un carácter esencialmente religioso, siendo las festividades con relación a un culto tradicional a Santa Elena, patrona de la ciudad como que la feria local se tituló de Santa Elena de la Cruz. Ahora, el comité central ha resuelto, con muy buen acuerdo, dar a la feria el nombre de Fiestas Elenas, innovación que respeta el sentido tradicional. (Redactor, 1936, pág. 1, segunda sección)

Y es de esa manera en que surgen las Fiestas Elenas, siendo Daniel Corado nombrado presidente del comité central de los festejos, los cuales juntamente empezaron a trabajar en la elaboración del programa de actividades que se iban a ejecutar a lo largo de la feria, los cuales fueron ampliamente difundidos por los medios impresos de la época durante los meses previos a la feria departamental (Redactor, 1936 a). Como era usual, se esperaba que durante los festejos concurrieran personas de diferentes latitudes del país, promocionando en este caso al departamento de Quiché como un potencial destino turístico donde los visitantes podría además conocer aspectos de la vida de los pueblos indígenas de la región:

Para vivir un paréntesis de vida autóctona, de costumbres del gran reino quiché, ningún otro lugar como el departamento del Quiché; proporcionando esta festividad que se celebra en la ciudad del mismo nombre en la fecha indicada, la facilidad al visitante, de tener reunido en un solo lugar las distintas razas que pueblan aquellos contornos departamentales. (León de la Sierra, 1936, página 6, segunda sección)

Tomando en cuenta la multiculturalidad del departamento de Quiché, región con una gran riqueza cultural e idiomática, el comité de feria envió invitaciones a los entonces 20 municipios que integraban la entidad con la finalidad de que se hicieran presentes en la primera feria departamental, exponiendo sus productos agrícolas y artesanales. En el caso de Joyabaj se organizó un subcomité presidido por el intendente municipal Edmundo Rodas Corzo y varios vecinos de la localidad, quienes se comprometieron a colaborar en la formulación de un extenso programa cívico, industrial, agrícola y deportivo (Redactor, 1936



b). El diario El Imparcial fue uno de los medios de comunicación escrita que dedicó gran parte de su sección departamental a informar sobre las diversas actividades que se estaban organizando para festejar las Fiestas Elenas (Redactor, 1936 c).

Otro de los puntos que formaron parte de las Fiestas Elenas de 1936 fue el montaje del llamado «pueblo indígena», para lo cual se giraron invitaciones al resto de municipalidades del departamento para que enviaran a varios representantes de los pueblos k'iche', ixil, sakapulteko y uspanteko, con el propósito de que expusieran fundamentalmente sus artesanías. Para tal efecto se elaboraban ranchos similares a las viviendas de las comunidades mayas, donde era común observar a mujeres elaborando tejidos y a hombres sombreros de palma, es decir era una especie de lo que en el presente se podría llamar un «museo vivo». Esta actividad se convirtió en una de las más llamativas, no únicamente en Quiché sino en varias regiones del país, inclusive en la Feria de Noviembre de 1938 realizada en la ciudad de Guatemala cuando de la selva petenera se llegó a traer a cinco integrantes del pueblo lacandón (Redactor, 1938), cuyo rancho fue de los más atrayentes de las festividades de ese año (Redactor, 1938).

Una de las actividades destacadas durante la primera feria departamental de Quiché fue la elección de la reina de los festejos, al parecer algunos municipios postularon candidatas para tal actividad, por ejemplo, en Chichicastenango se llevó a cabo una

votación en la cual la favorecida fue Hortensia Corzo (Redactor, 1936 d). También se sabe que participaron Anita Ruiz, Gracia Insolda Gil y Juana Ignacio, esta última en representación del pueblo indígena (Redactor, 1936 e). A finales de junio de 1936 fue investida América Ana Martínez, la cual resultó ganadora por mayoría de votos (Redactor, 1936 f). Por un tiempo a las triunfadoras del certamen que en la actualidad se conoce como Señorita Quiché se les designó como Elena, agregándoles el número que les correspondía, por ejemplo, I o II (J. Garzona, comunicación personal, 9 de marzo de 2022).

Debido a la expectativa que generó la primera feria departamental de Quiché, fueron varias las instancias que se interesaron en dar a conocer las diversas actividades que se iban a llevar a cabo durante la conmemoración, así como por seguir promoviendo al departamento como destino turístico. Es así como la revista Tópicos, dirigida por Humberto Aguilar Kestler, dedicó una edición especial a las Fiestas Elenas, en una edición de lujo que contó con una sección literaria, guías para los viajeros y fotografías de las jóvenes que participaron en la elección de la reina de los festejos (Redactor, 1936 g y Redactor, 1936 h).



Aprovechando el feriado del 15 de agosto de la ciudad de Guatemala, y con miras a asistir a las Fiestas Elenas, el club Águilas Blancas, a cargo de Óscar Reynoso, organizó una excursión a la cabecera de Quiché, en la cual se contempló visitar además Panajachel, el lago de Atitlán, Sololá y Chichicastenango (Redactor, 1936 i). El costo del pasaje de ida y vuelta fue de dos quetzales, el cual se podía adquirir en la joyería de Reynoso frente al parque Concordia de la capital guatemalteca (Redactor, 1936 j).

Los bailes sociales fueron otras de las actividades que se llevaron a cabo en Santa Cruz del Quiché con motivo de la celebración de la primera feria departamental. El jefe político, Daniel Corado, y miembros de la sociedad local, entre ellos Avelino Canella y Venancio Botrán, organizaron una en el salón de honor de la intendencia municipal (Redactor, 1936 k), mientras que la hermandad de Santa Elena de la Cruz ofreció otro en el mismo lugar el día 18 de agosto, formándose para ello una comisión de honor que contaba con la presencia de las familias de Gustavo Cifuentes Soto, Salomé Girón Pereira, Atenógenes Soto y Enrique Girón

(Redactor, 1936 l). También hubo un baile infantil de trajes indígenas en el campo de la feria y un concurso del son, ejecutado por señoritas y jóvenes de la ciudad (Corresponsal, 1936).

En el marco de las Fiestas Elenas también se llevaron a cabo encuentros deportivos, fundamentalmente de basquetbol y futbol, en este último se cita, por ejemplo, la presencia del conjunto del club Pensativo de Antigua Guatemala, el cual se enfrentó a su similar de Santa Cruz del Quiché el 20 de agosto, resultando ganador el primero de los equipos. Los triunfadores fueron premiados por el jefe político, general Daniel Corado, quien les otorgó un balón, mientras que la reina de la feria, América I (Martínez), les hizo entrega de un ramo de flores (Corresponsal, 1936 a).

La primera feria departamental de Quiché finalizó el 22 de agosto sin que en la misma se hayan suscitado novedades desagradables, cumpliéndose además con el extenso programa que para tal efecto se había elaborado (Redactor, 1936 m).



1937 A 1940, AUGE DE LAS FIESTAS ELENAS

A criterio de los medios de comunicación impresos de la época, la primera feria departamental de Quiché fue un éxito total, razón por la cual se esperaba que la segunda la superara en todos los aspectos. Para 1937 continuó en la presidencia del comité de festejos el jefe político del departamento, general Daniel Corado, quien giró invitaciones a los restantes municipios del departamento para que organizaran subcomités de feria, los cuales, unidos al central, serían los encargados de la logística de los festejos de ese año (Redactor, 1937). También se formó una comisión de propaganda integrada por el coronel Adrián Castro y Enrique Leerayes, quienes se dieron a la tarea de la publicación de la revista de feria, la cual debería salir a la luz en la quincena de julio, así como los respectivos carteles propagandísticos (Redactor, 1937 a). También se pidió apoyo al periódico *El Liberal Progresista* para que en algunas de sus columnas se diera cobertura a las diversas actividades de las Fiestas Elenas (Castro, 1937).

Dentro de las actividades que se tenía programado llevar a cabo durante las fiestas de 1937 se encontraban, entre otras: encuentros deportivos de fútbol, basquetbol y tenis, con la participación de equipos de ambos sexos; una exposición agropecuaria e industrial, así como conferencias de expertos en temas agrícolas, ganadería, crianza de aves de corral, cerdos, apicultura y cultivos nuevos propios para las tierras fértiles del departamento (Redactor, 1937 b). En resumen, se esperaba que las Fiestas Elenas se llevaran a cabo en “forma culta y moderna” (Arévalo, 1937).

Ya para el 8 de julio de 1937 los carteles de feria estaban listos y se habían distribuido a varios lugares de la república, los mismos llevaban la siguiente leyenda: «Quiché – Exposición, Ganadería, Arqueología, Agricultura, Comercio, Industria, Torneos – 16 al 19 de agosto de 1937 – Fiestas Elenas». En el centro de los afiches estaba colocada la figura de un cacique indígena sosteniendo una lanza y se planificó que la revista de los festejos llevara el mismo diseño (Redactor, 1937 c).



Con el fin de motivar a los turistas del resto del país para que visitaran Santa Cruz del Quiché y participaran de las diversas actividades de las Fiestas Elenas, los transportistas decidieron en 1937 rebajar el costo de los pasajes, por ejemplo, un viaje directo desde la ciudad capital hacia la cabecera de Quiché (ida y vuelta), con validez de ocho días, costaba tres quetzales. Se garantizaba además que los buses iban a contar con la seguridad necesaria para resguardar a los viajeros. En cuanto a los hospedajes, los hoteles por día cobrarían un quetzal, mientras que las pensiones 70 centavos (Redactor, 1937 d). Días después se informó en un rotativo que se estaban haciendo las gestiones con Valerio Letona, al parecer propietario de autobuses, para que los viajes redondos tuvieran el costo de dos quetzales. La agencia de Letona se encontraba ubicada en la 10ª Calle Oriente, número 8 de la capital guatemalteca (Redactor, 1937 e).

A principios de agosto de 1937 ya estaba circulando la revista de propaganda de las Fiestas Elenas, impresa por la Unión Tipográfica, la cual en sus páginas, además de divulgar las actividades festivas, también daba a conocer las obras constructivas que el gobierno había ejecutado en el departamento de Quiché (Redactor, 1937 f). También en la publicación se dedicó un espacio al sitio arqueológico de Q'umarka'aj, cuya autenticidad en cuanto a los textos que acompañaban a la sección fue puesta en tela de juicio por un columnista del Diario de Centro América (Redactor, 1937 g).

Las Fiestas Elenas de 1937 se inauguraron el 16 de agosto con banda y música ejecutada por indígenas, seguidamente se organizó un desfile que partió del parque Unión, en el cual participaron las autoridades departamentales y municipales. Hubo también elementos militares, el comité de feria, la junta de Agricultura y Caminos, alumnos de ambos sexos de los establecimientos públicos y privados, clubes deportivos, gremios de obreros, la hermandad de Santa Elena de la Cruz e invitados especiales, los cuales se dirigieron al campo de la feria para dar a paso a los actos protocolarios inaugurales. Además hubo actividades deportivas, como encuentros de fútbol, tenis y una carrera, que formaron parte del programa de los días 16, 17 y 18. También se ejecutó en el atrio del templo parroquial la Danza de la Culebra. Hubo además concurso del son y de bailes populares. Por su parte, la hermandad ofreció una noche danzante, dando por concluidos los festejos de ese año (Redactor, 1937 h).

Para las Fiestas Elenas de 1938 se anunció que, entre las diversas actividades que se pretendía realizar, se encontraban, entre otras: encuentros



deportivos, corridas de toros y la instalación del pueblo indígena (Redactor, 1938 a). El presidente del comité de festejos continuaba siendo el general Daniel Corado y se promocionó que las vías de acceso a la población de Santa Cruz del Quiché se encontraban en buenas condiciones y se harían las gestiones necesarias con las empresas de transporte para rebajar el costo del pasaje, al igual que con los hoteles y pensiones (Comisión de Propaganda, 1938).

Como es sabido, todo festejo conlleva una serie de gastos para su organización, fue por ello que un grupo de damas quichelenses, encabezadas por Elva Martínez y Paca Cabrera, organizaron una serie de kermeses dominicales con el fin de recolectar fondos para las Fiestas Elenas de 1938 (Redactor, 1938 b). La Hermandad de Santa Elena de la Cruz también preparó un programa especial para honrar a su patrona (Redactor, 1938 c).

Un acto literario se organizó el 10 de julio de 1938 en el marco de la elección de la reina de las Fiestas Elenas. En el mismo se presentaron varios números musicales, destacando la ejecución en el idioma k'iche' de la canción Si me quieres, por su autor Efraín Quiñónez y por Víctor Girón (Redactor, 1938 d). La actividad cerró con la salutación y un baile en honor a la ganadora Carmen Tárano, originaria del municipio de Cunén (J. Garzona, comunicación personal, 9 de marzo de 2022).

Siguiendo el formato de los dos años anteriores, la revista de feria de 1938 presentó datos sobre el departamento de Quiché, los cuales iban acompañados de fotografías sobre los atractivos naturales de la población, edificios e indígenas de la región. Así mismo, se destacaba el «magnífico» estado de las carreteras quichelenses, todo ello se hacía como una manera de incentivar a los visitantes para que acudieran a la ciudad de Santa Cruz del Quiché y ser partícipes de las Fiestas Elenas (Redactor, 1938 e).

Otra forma de divulgación de los festejos departamentales de Quiché en 1938 fue la radio y, en efecto, un grupo de jóvenes, algunos cantautores, constituido por Efraín Quiñónez, Víctor Girón, Fabián y Max Girón, Roque Quiñónez, Adalberto Echeverría y Atenógenes Soto ofrecieron un concierto de música de cuerdas ejecutando las siguientes melodías: Kumarcaj, Ofrenda, Luz, Nebaj Indiano, Chita y El Borracho, así como algunas canciones en idioma k'iche' y la poesía La ciudad de los atardeceres, de Francisco Méndez. La actividad fue transmitida por la radio TGQ de la ciudad de Quetzaltenango (Redactor, 1938 f).

Las Fiestas Elenas de 1938 fueron inauguradas la mañana del 15 de agosto por el jefe político general Daniel Corado, quien visitó además los stands destinados a las exposiciones industriales, agrícolas, pecuarias y artísticas, así como al pueblo indígena (Redactor, 1938 g). Ese mismo día dieron inicio los bailes sociales, cuya comisión estuvo integrada por Andrés Botrán, Alejandro Flores, el teniente



coronel Ricardo Méndez, Juan Tomás Delgadillo, el coronel Ernesto Ramírez y Alejandro Botrán, así como sus respectivas esposas (Redactor, 1938 h).

Otra de las actividades que formó parte de las Fiestas Elenas de 1938 fue la degustación de café, constituyéndose en uno de los stands más visitados por los asistentes. En el puesto se repartió además propagada con instrucciones para preparar científicamente la infusión de la bebida, para con ello realizar con éxito el cultivo del grano (Redactor, 1938 i).

Algunos de los encuentros deportivos que tuvieron lugar en el marco de las Fiestas Elenas de 1938 fueron los partidos del equipo de fútbol Hércules, de la ciudad de Guatemala, contra la selección de Santa Cruz del Quiché, del cual resultó triunfador el primero. Así mismo participaron los combinados femeninos de basquetbol Hércules y Orión de Chichicastenango, y los masculinos Kaibil Balam de Huehuetenango y el conjunto local. Lamentablemente la suerte no estuvo a favor de los quichelenses, pues los visitantes se impusieron en la mayoría de partidos (Redactor, 1938 j).

Durante las Fiestas Elenas de 1938 se presentó la Danza del Palo Volador procedente del municipio de Chichicastenango, que llamó poderosamente la atención de los asistentes. En cuanto al pueblo indígena que se instaló en el campo de la feria, se destacó lo siguiente:

Por atinada disposición del general Corado, jefe político del departamento, este año los distintos ranchos del pueblo aborígen se convirtieron a la vez en campo de exposición de productos industriales elaborados en los pueblos de la región; cada municipio, envió valiosos objetos fabricados por sus nativos, y en sección aparte, se exhibieron trabajos manuales de los escolares de cada población. A cargo del señor Flavio Rodas N., experto en el asunto de telas típicas, lo cual fue otro de los más atractivos puntos de la feria. (Corresponsal, 1938, página 2, segunda sección)

Y fue de esa manera en que concluyeron con éxito las Fiestas Elenas de 1938, con un variado programa que contempló actividades deportivas, religiosas, recreativas y las infaltables exposiciones agrícolas e industriales.

Para 1939 varios de los rotativos existentes en el país señalaron que uno de los puntos más esperados para las Fiestas Elenas de ese año sería el montaje del pueblo indígena en el campo de la feria, al cual consideraban «verdaderamente original», augurando que el mismo podría atraer a la mayor cantidad de turistas a Santa Cruz del Quiché (Redactor, 1939). Como en años anteriores, el presidente del comité organizador de los festejos fue el general Daniel Corado, quien estuvo acompañado por el intendente municipal Max Paiz (Redactor, 1939 a).



Una de las primeras actividades llevadas a cabo en 1939 en el marco de las Fiestas Elenas fue una velada organizada por el grupo cultural Kumarkaaaj la noche del 15 de agosto. Al día siguiente se inauguraron los festejos por parte del general Daniel Corado, quien dio las palabras alusivas al evento. Recitaciones, cantos, himnos, ejercicios gimnásticos, apertura de exposiciones, degustación de café, corrida taurina y matiné danzante, formaron parte del programa de apertura (Redactor, 1939 b).

Los bailes fueron otro de los atractivos de las Fiestas Elenas en su cuarta edición, organizándose varios durante los días principales de la feria, por ejemplo, el 16 se ofreció uno en el salón de honor del campo de los festejos; el 17 en el mismo lugar tocó el turno a los más pequeños; el 18 fue el organizado por la hermandad de Santa Elena de la Cruz y el 19 tuvo lugar el último, coincidiendo con la clausura del ciclo festivo. El comité de festejos trabajó arduamente para presentar a la sociedad quichelense y visitantes actividades sociales que resultaran “brillantes y muy animadas” (Redactor, 1939 c).

También, como era usual desde hacía varios años, en 1939 circuló la revista de feria con el nombre de El Quiché, en la cual se presentaron artículos, notas informativas, datos estadísticos, fotografías de varios lugares del departamento y de la edición de los festejos del año anterior (Redactor, 1939 d). Las Fiestas Elenas de 1939 concluyeron a las seis de la tarde del día 20 de agosto, sin que se produ-

jeran eventualidades desagradables. Durante los días que duró la feria la ciudad de Santa Cruz del Quiché contó con la asistencia de comerciantes que llegaron de varias regiones del país, así mismo con un buen número de turistas que viajaron al departamento para ser partícipes del ciclo festivo de ese año (Redactor, 1939 e).

Los días principales de los festejos de 1940 fueron comprendidos del 16 al 19 de agosto, hojas volantes promoviendo la fiesta quichelense circularon en el país, promocionando además algunos rincones del departamento como la laguna de Lemoa, ubicada cerca de la cabecera departamental (Redactor, 1940). Diversas actividades se planificaron para las Fiestas Elenas de ese año, entre ellas concursos de declamación y del mejor corredor de sancos, entre niños de 7 a 15 años, así como una carrera de argollas para ciclistas menores de 15 años, carreras de encostalados, concursos del palo encebado y del triángulo flotante o trampa del diablo. Todos estos puntos tuvieron como responsable a Efraín Quiñónez (Redactor, 1940 a).



Nuevamente las Fiestas Elenas contaron con la participación de la sociedad cultural Kumarkaaj, quien organizó para el 15 de agosto una premiación a la mujer bella, a la abnegación del maestro y al esfuerzo del trabajo. En el primero de los casos se procedió a la elección mediante votos de la Princesita Kumarkaaj, para el segundo se otorgó una medalla a la docente con el mayor número de años de servicio en el departamento y, para el tercero, otra condecoración al obrero que se dedicó más tiempo a realizar sus labores con gran dedicación (Redactor, 1940 b).

Los festejos fueron inaugurados el 16 con las exposiciones, el pueblo indígena y los campos de la feria. También hubo corridas de toros, encuentros deportivos, un baile infantil, lidia de cornúpetos, procesiones religiosas, corridas de cintas argentinas, conciertos, carreras de caballos, bailes, juegos y otras diversiones (Redactor, 1940 c).

Al igual que el año anterior, las Fiestas Elenas tuvieron difusión a través de la radio La Voz de Quezaltenango, organizando para el efecto el licenciado José María Barrios Rivera un concierto con la participación de artistas quicheleneses y quetzaltecos, quienes recitaron poemas y cantaron canciones. Entre los participantes figuró Paco Pérez (Redactor, 1940 d), a quien se le atribuye la autoría de Luna de Xelajú.



1941 A 1943, UN LEVE DECLIVE EN LAS FIESTAS ELENAS

El 1 de septiembre de 1939 Alemania invadió a Polonia, dando con ello origen a la Segunda Guerra Mundial, evento que de una u otra forma afectó al resto de mundo, aunque la mayoría de países no se hayan involucrado en el conflicto. En Guatemala, los medios de comunicación impresos de la época dedicaron sus portadas, editoriales y un considerable número de noticias para informar a la población de lo que estaba aconteciendo en los frentes de batalla. Seguramente por esa situación es que hay cierto declive en cuanto a información periodística sobre los festejos en diversas poblaciones del país, entre ellos los de las Fiestas Elenas del departamento de Quiché. Es necesario aclarar que lo anterior no significa que los festejos departamentales hayan decaído, si no que no contaron con gran difusión como en años anteriores.

En mayo de 1941, siguiendo la dinámica de años anteriores, el general Ciriaco Antonio Urrutia, quien era el nuevo jefe político del departamento de Quiché, asumió la presidencia del comité que tendría a su cargo la organización y desarrollo de las Fiestas Elenas en su sexta edición. Urrutia invitó a varios vecinos de la ciudad de Santa Cruz del Quiché para que se integraran a la comisión de festejos, contándose entre algunos de sus miembros a José Juan Álvarez, Salomé Girón, Atenógenes Soto, Generosa López, Zoila Marina Mota, Onofre Cabrera y el prosecretario Salomón Arévalo (Redactor, 1941). Una de las primeras acciones que llevó a cabo el comité de festejos, en coordinación con las autoridades de turno, fue la elaboración del programa en el cual se contemplaron exposiciones artísticas e industriales, así como encuentros deportivos y bailes sociales (Redactor, 1941 a).

De nuevo los festejos departamentales de Quiché fueron vistos como una forma de atraer turismo a la región, promoviendo a través de propaganda en los medios de comunicación escritos los atractivos naturales con que contaba la población, al respecto:



La ciudad de los crepúsculos [Santa Cruz del Quiché]- es el sitio ideal, histórico y admirable para los turistas o simplemente para el visitante en general. Tiene magníficos servicios de automóviles, camionetas, etcétera. No deje usted de visitarlo, lo espera con los brazos abiertos. Sus paisajes llenos de embrujo, sus costumbres y tradiciones vernáculas, le brindarán momentos de verdadera expansión; y lo que es aún más bellos, se sentirá transportado en dulce contemplación de la alama rara de la admirable raza Maya-Quiché. ¡No pierda la oportunidad, visítelo! (Corresponsal, 1941, página 4, segunda sección)

Cabe destacar que en la mayoría de noticias propagandistas sobre las Fiestas Elenas siempre se recalcó que las vías de acceso al departamento de Quiché se encontraban en buenas condiciones, lo cual era un estímulo para todos aquellos que quisieran visitar la región en el marco de los festejos de agosto.

Las Fiestas Elenas de 1941 iniciaron el 13 de agosto con la coronación de la reina de los deportistas. El 15 nuevamente se contó con la participación de la sociedad Kumarkaaaj, que ofreció en el teatro escolar de Santa Cruz del Quiché una velada lírica y literaria. El 16 se realizaron actos públicos frente al edificio municipal y se procedió a la inauguración

de las exposiciones agrícolas, industriales y artesanales, por la tarde se llevaron a cabo encuentros deportivos, baile popular y baile social, este último por la noche (Redactor, 1941 b).

Durante el desarrollo de las Fiestas Elenas de 1941 se presentaron el convite, el Baile de la Culebra ejecutado por pobladores de Chichicastenango y la Danza de la Conquista. Hubo un partido de fútbol entre los equipos de Sololá y Totonicapán, resultando ganador el último. También se llevó a cabo una corrida de toros y marimbas procedentes de Chiché y Quetzaltenango animaron las celebraciones. Los turistas que llegaron a Santa Cruz del Quiché aprovecharon su estadía para visitar el sitio arqueológico de Q'umarka'aj (Corresponsal, 1941 a). También se llevaron a cabo bailes sociales en



que destacó la elegancia de las damas asistentes, “quienes lucieron vaporosos trajes de baile, perfectamente maquilladas y seductoras en la sonrisa y en el mirar, tan seductoras que nos parecían inolvidables heroínas de novelitas románticas” (Corresponsal, 1941 b). Como en años anteriores, al parecer la feria departamental de Quiché se llevó a cabo sin mayores sobresaltos.

En 1942 el comité de las Fiestas Elenas nuevamente fue presidido por el jefe político departamental, general Ciriaco Antonio Urrutia. Los festejos fueron inaugurados el 16 de agosto con un variado programa que incluyó, entre otras actividades, desfiles de escolares, actos protocolarios, puntos artísticos, entre ellos declamación de poesías. Se contó con participación de los pueblos indígenas procedentes de los municipios de Chichicastenango, Patzité, San Antonio Ilotenango, San Pedro Jocopilas, Chiché, Chinique, Zacualpa, Joyabaj, San Andrés Sajcabajá, Uspantán, Cunén, Sacapulas, Nebaj, San Juan Cotzal, Chajul y Santa Cruz del Quiché. Hubo encuentros deportivos, conciertos, corridas de toros, bailes sociales, presentación del convite y las danzas tradicionales de la región. Los festejos concluyeron la noche del 19 de agosto (Redactor, 1942).

Las notas periodísticas relacionadas al desarrollo de las Fiestas Elenas de 1943 son un tanto difusas, por ejemplo, hay una en la cual se informa que la municipalidad de Santa Cruz del Quiché había solicitado al ejecutivo la cancelación de la feria de ese año (Redactor, 1943), lo cual fue concedido por

el presidente Jorge Ubico el 5 de agosto, aduciendo que la misma obedecía a las razones expuestas por el ayuntamiento, aunque no explicaron cuáles fueron (Sáenz de Tejada, 1943). Sin embargo, días después un rotativo dio a conocer el amplio programa de las actividades que se iban a realizar durante los festejos, entre los que destacaban obras teatrales, la presentación del convite y las danzas de la Culebra, Mexicanos y la Conquista (Redactor, 1943).

Resulta interesante anotar que, en relación a las actividades religiosas que se llevaron a cabo durante las distintas ediciones de las Fiestas Elenas en el periodo estudiado, es muy poca la información que se encontró en los periódicos, sin embargo, en el último año consultado se encontraron datos que dan una idea de la manera en que se organizaron en años anteriores. Por ejemplo, en 1943 la hermandad de Santa Elena de la Cruz, el 17 de agosto, nombró a una comisión para que fueran a recibir a los vecinos de la aldea Chiatul, quienes hicieron su ingreso a la ciudad de Santa Cruz del Quiché llevando la pirotecnia para amenizar los festejos. Ese mismo día por la tarde la imagen de la patrona venerada en la casa de la hermandad se trasladó a la iglesia parroquial de la comunidad, donde quedó expuesta para la veneración de los fieles, ofreciéndose por la noche un concierto. El 18 se llevó a cabo la misa solemne y a las 16 horas la procesión de la santa patrona por las calles de la ciudad (Redactor, 1943).



La hermandad de Santa Elena de la Cruz también organizó un baile social, el cual se llevó a cabo la noche del 18 de agosto en el salón de actos de la intendencia municipal (Redactor, 1943 a). No se pudo obtener mayor información sobre otras actividades que se realizaron en el marco de las Fiestas Elenas de Santa Cruz del Quiché.

Tras más de 13 años en el gobierno, el presidente Jorge Ubico, presionado por los levantamientos sociales que se suscitaron en junio de 1944, dimitió de la presidencia el 1 de julio, saliendo exiliado para Nueva Orleans, Estados Unidos, donde falleció el 14 de junio de 1946 (Sabino, 2016). Su figura es una de las más controversiales de la historia nacional, ya que fue amado por unos y odiado por otros. Sus partidarios destacaban que durante su gestión la seguridad pública era de lo mejor, no había cabida para los delincuentes, mientras que sus adversarios señalaron la fuerte represión que ejerció en contra de todos aquellos que se opusieron a su reelección y forma de gobernar. Lo que conviene señalar en este trabajo es el apoyo y difusión que se brindó a los festejos patronales y titulares de la mayoría de comunidades guatemaltecas y, para ser más concretos, de Santa Cruz del Quiché y sus Fiestas Elenas.



DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Al revisar las secciones departamentales durante la gestión de Jorge Ubico (1931-1944), se comprueba que gran parte de la información o noticias provenientes del interior del país giran en torno a los festejos patronales o titulares, dando la impresión que para las autoridades era lo único que interesaba de las comunidades, olvidando detalles de gran importancia como los altos niveles de analfabetismo o pobreza que se suscitaban en las mismas, lo cual contrastaba con la idea de progreso que se manejaba desde las altas esferas de gobierno.

Motivos económicos, comerciales y culturales, entre otros, motivaron la declaración de feria departamental de Quiché el 20 de febrero de 1936 por parte del presidente Jorge Ubico, actividad en la cual tuvo gran injerencia el jefe político de la época, general Daniel Corado, todo ello con la finalidad de promover al departamento como un

destino turístico y con condiciones para invertir en diferentes sectores de la economía. Con todo ello también se trató de “sacar de lo rural a Quiché” (S. Lucas, comunicación personal, 7 de marzo de 2022) y ponerlo a la altura de las ideas de progreso que se manejaban durante la gestión de Ubico.

El Imparcial, uno de los periódicos más destacados del siglo XX, fue de los que dio mayor cobertura a las actividades, primeramente de feria patronal, que se llevaron a cabo en Santa Cruz del Quiché entre 1931 a 1935 y, posteriormente, a la feria departamental de 1936 a 1943. Sin duda alguna, por ser el rotativo de mayor cobertura a nivel nacional, sus directores y redactores se esforzaron por informar de manera detallada a la población todo lo que iba a acontecer en la cabecera departamental de Quiché durante sus festejos del mes de agosto.



La población mestiza de Santa Cruz del Quiché, perteneciente en parte a las élites, tuvo fuerte participación en la organización y desarrollo de las Fiestas Elenas, sin duda alguna hubo familias que aportaron de sus capitales para financiar exposiciones, bailes y conciertos, entre otros, lo cual demuestra el control y hegemonía que tenían en la comunidad, pero no deja de ser un sector minoritario de sus habitantes.

En cuanto a la población indígena durante los festejos dedicados a Santa Elena, no se encontró evidencia de que haya formado parte en la organización de las diversas actividades, sin embargo, sí se sabe que hubo indígenas que participaron activamente a través del Baile de la Culebra, ya que es una manifestación en la cual sus ejecutantes pertenecen al pueblo maya k'iche'. De igual forma, también lo hicieron con las danzas de la Conquista y Mexicanos. Se infiere además que fueron de los miles de visitantes que acudieron a la feria, en calidad ya de sea de asistentes o de comerciantes y expositores. En cuanto al montaje del pueblo indígena que era característico de las ferias durante la gestión de Jorge Ubico, existen opiniones encontradas, por un lado, que fue una forma de exponerlos como «objetos exóticos», y por otra que fue un espacio en el cual podían presentar sus productos, especialmente los artesanales, venderlos y con ello generar ciertas ganancias para sus familias (A. Chajón, comunicación personal, 8 de marzo de 2022).



COMENTARIO FINAL

Como conclusión, se puede decir que se alcanzaron los objetivos propuestos en este trabajo, lográndose determinar cuáles fueron los factores que motivaron que la feria patronal de Santa Cruz del Quiché se llegara a declarar como departamental. También se ubicaron los diversos sectores sociales que formaron parte de la organización de las Fiestas Elenas entre 1936 y 1943. De igual manera, se dio a conocer la diversidad de actividades que se llevaron a cabo en los festejos quichelenses del periodo estudiado, dentro de las cuales sobreviven varias en la actualidad, como el convite, el Baile de la Culebra y la elección de la Señorita Quiché.

Finalmente, se espera que este trabajo contribuya a fomentar la identidad local de los habitantes de la comunidad a través del conocimiento del devenir histórico de sus festejos departamentales. De igual forma, se busca que sea un referente de consulta para todas las personas e instituciones, tanto nacionales como internacionales, que deseen ahondar en la temática de las ferias patronales, elementos clave dentro de la vida social y cultural de las distintas poblaciones del país.



ANEXOS

Tabla 1

Declaratoria ferias departamentales
Decenio de 1930'

<i>Departamento</i>	<i>Fecha de declaratoria</i>	<i>Días de celebración</i>
San Marcos	16 de mayo de 1934	22 al 30 de abril
Huehuetenango	2 de agosto de 1934	12 al 18 de julio
Jutiapa	20 de septiembre de 1934	10 al 16 de noviembre
Quiché		
Alta Verapaz	20 de mayo de 1936	
Retalhuleu	4 de noviembre de 1936	6 al 12 de diciembre
Petén	4 de noviembre de 1936	12 al 15 de enero
Izabal	16 de diciembre de 1936	Segundo jueves del mes de marzo al domingo siguiente
Suchitepéquez	27 de enero de 1937	Carnaval (movible)
Sololá	2 de marzo de 1939	Semana de Dolores (movible)



Tabla 2

Señoritas Quiché (1936-1943)

<i>Año</i>	<i>Nombre</i>
1936	América Ana Martínez
1937	Angélica Girón
1938	Carmen Tárano
1939	María Cabrera Pereira
1940	Consuelo Martínez
1941	Elvia Martínez
1942	Alba Pereira Flores
1943	Luz Tárano

Fuente: J. Garzona, 2022.



REFERENCIAS

- Agricultor. (17 de agosto de 1923). Vida departamental. El Imparcial, pág. 5.
- Aguilar, R. (1913). Visitas pastorales. Archivo General de Centroamérica: AHAG. Fondo Diocesano. Secretaría de Gobierno Eclesiástico. Tomo 55, segunda parte, número de folio 92, 1907-1913.
- Aparicio, H. (22 de abril de 1934). Transfiérase para el mes de noviembre de cada año la Feria Nacional. El Guatemalteco, pág.383.
- Arévalo, S. (7 de julio de 1937). Cómo es la bella ciudad del Quiché en el presente. El Imparcial, pág. 8.
- Butler, A. (1965). Vidas de los Santos. Tomo II. México: C.I. John W. Clute, S.A.
- Cabezas-Carache, H. (2001). El periodismo guatemalteco. Guatemala: Piedra Santa.
- Cabrera, A. (2 de diciembre de 1924). Se eleva a la categoría de ciudad a la población de Santa Cruz del Quiché. El Guatemalteco, pág. 483.
- Cabrera, A. (27 de noviembre de 1924 a). Se autoriza a la municipalidad de Santa Cruz del Quiché para que establezca una feria anual. El Guatemalteco, pág. 450.
- Capellán, F. Vicarías. Archivo General de Centroamérica: AHAG. Fondo Diocesano. Secretaría de Gobierno Eclesiástico. Parroquias del Quiché. 1790-1805.



- Castro, A. (8 de junio de 1937). Fiestas Elenas. El Liberal Progresista, pág. 9.
- Colectivo Memoria Histórica. (2013). El camino de las palabras en los pueblos. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Comisión de Propaganda. (20 de junio de 1938). Fiestas Elenas en El Quiché. Diario de Centro América, pág. 3.
- Corresponsal. (28 de agosto de 1941 a). Con desbordante alegría celebraron las Fiestas Elenas en el depto. del Quiché. El Liberal Progresista, pág. 9.
- Corresponsal. (23 de agosto de 1941). Atractivo de los bailes típicos en El Quiché. El Imparcial, págs. 1 y 5, segunda sección.
- Corresponsal. (15 de agosto de 1941). El Quiché se apresta a celebrar sus espléndidas Fiestas Elenas. El Liberal Progresista, págs. 4, segunda sección.
- Corresponsal. (29 de agosto de 1936). Recuerdo de las “Fiestas Elenas” que acaban de desarrollarse con inusitado entusiasmo en la cabecera del departamento del Quiché. Nuestro Diario, pág. 3.
- Corresponsal. (27 de agosto de 1938). Un resonante éxito de las Fiestas Elenas del Quiché bajo un firmamento de sol y luz. El Imparcial , págs. 2, segunda sección.
- Corresponsal. (5 de septiembre de 1910). Notas del Quiché. Diario de Centro América, pág. 5.



- Estrada, L. (4 de agosto de 1931). La vida en el departamento de Quiché. *El Liberal Progresista*, pág. 2.
- Falla, R. (2013). *El Popol Wuj. Una interpretación para el día de hoy*. Guatemala: AVANCSO .
- Ferrando, J. (1950). *Iconografía de los Santos Ediciones*. Barcelona: Omega, S.A.
- Francos, C. (1786). *Visitas pastorales*. Archivo General de Centroamérica: AHAG. Fondo Diocesano. Secretaría de Gobierno Eclesiástico. Tomo 31, número de folio 232, 1785-1786.
- García, A. (9 de agosto de 1935). Fiesta Departamental. *El Imparcial*, pág. 5.
- García-Escobar, C. (2009). *Atlas Danzario de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Kelly, J. (1996). *An Archaeological Guide to Northern Central America: Belize, Guatemala, Honduras, and El Salvador*. Norman, Oklahoma, United States: University of Oklahoma Press.
- León de la Sierra. (16 de mayo de 1936). Fiestas Elenas en Quiché. *El Imparcial*, pág. 6, segunda sección.
- Ministerio de Gobernación. (1858). *Acuerdos del Ministerio de Gobernación del año de 1856 al de 1860*. Archivo General de Centroamérica: AGCA, B, legajo 32866, folio 4.



- Molina, D. (2020). La Festividad de la Virgen de Morenos de Mixco a través de las crónicas periodísticas (1938-2000). Tradiciones de Guatemala, No. 94, 147-204.
- Montes, J. (2001). El libro de los santos. Madrid: Alianza Editorial.
- Montes, S. (1977). Etnohistoria de El Salvador: el guachival centroamericano. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.
- Montúfar, B. (17 de agosto de 2015). Fe, color y alegría. Nuestro Diario, región Centro Occidente, pág. 15.
- Redactor. (25 de abril de 1935). Ferias y exposiciones. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (3 de agosto de 1940 a). Concurso de declamación, de corredor de zancos y encostalados habrá en Quiché. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (13 de agosto de 1941 a). Fiestas Elenas en El Quiché. Diario de Centro América, pág. 2.
- Redactor. (15 de agosto de 1939 a). Las “Fiestas Elenas” del Quiché. Diario de Centro América, pág. 10.
- Redactor. (18 de agosto de 1934 a). Revista de la Feria de Santa Elena de la Cruz, Quiché. Diario de Centro América, pág. 5.
- Redactor. (7 de agosto de 1943 a). Se suspende este año la feria departamental del Quiché. Diario de Centro América, pág. 1.



- Redactor. (17 de agosto de 1943 b). Baile social en el Quiché. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (16 de agosto de 1941 b). Esplenden en Quiché las tradicionales Fiestas Elenas. El Imparcial, pág. 6.
- Redactor. (15 de agosto de 1939 b). Inauguran las Fiestas Elenas. El Imparcial, pág. 1.
- Redactor. (10 de agosto de 1940 b). Premio a la mujer bella, a la abnegación del maestro y al esfuerzo del trabajo. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (17 de agosto de 1940 c). Las Fiestas Elenas comienzan. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (15 de agosto de 1939 c). Las fiestas Elenas principian mañana. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (17 de agosto de 1940 d). Interesante concierto de propaganda. El Imparcial, pág. 7.
- Redactor. (17 de agosto de 1939 d). Una revista del Quiché. El Liberal Progresista, pág. 8 y 7.
- Redactor. (21 de agosto de 1939 e). Ayer se clausuró la feria del Quiché. El Liberal Progresista, pág. 8.
- Redactor. (3 de agosto de 1937 e). Fiestas Elenas del Quiché. Diario de Centro América, pág. 3.



- Redactor. (3 de agosto de 1937 f). Circulando la revista de las Fiestas Elenas. El Liberal Progresista, pág. 8.
- Redactor. (15 de agosto de 1938 g). Hoy se inauguraron las Fiestas Elenas con gran animación. El Imparcial, pág. 1.
- Redactor. (13 de agosto de 1943). Fiestas Elenas en El Quiché. Diario de Centro América, pág. 1.
- Redactor. (15 de agosto de 1938 h). Se iniciaron hoy las Fiestas Elenas. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (7 de agosto de 1937 g). Revista ilustrada de propaganda. Diario de Centro América, pág. 9.
- Redactor. (18 de agosto de 1936 g). Revista que ha saludo a luz y que se dedica al Quiché. El Imparcial, pág. 2.
- Redactor. (9 de agosto de 1937 h). Ferias y fiestas Elenas en el Quiché. Diario de Centro América, pág. 10.
- Redactor. (18 de agosto de 1938 i). Puesto de degustación de café en las Fiestas Elenas. El Imparcial, pág. 1.
- Redactor. (20 de agosto de 1938 j). Encuentros en El Quiché. El Imparcial, págs. 4 y 5, segunda sección.
- Redactor. (17 de noviembre de 1938). Mañana vendrán los lacandones traídos para el pueblo indígena. Nuestro Diario, pág. 9.



- Redactor. (23 de noviembre de 1938 a). Enorme afluencia al pueblo indígena en los días anteriores. Nuestro Diario, pág. 15.
- Redactor. (8 de agosto de 1936 i). Una excursión para Quiché. El Imparcial, pág. 1 y 5.
- Redactor. (15 de agosto de 1942). Jubilosas se inician mañana las Fiestas Elenas. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (12 de agosto de 1936 j). Una verdadera oportunidad para ir a la Feria Quichelense,. El Imparcial, pág. 7 y 8.
- Redactor. (12 de agosto de 1936 k). Baile en El Quiché. Nuestro Diario, pág. 6.
- Redactor. (29 de agosto de 1927). La feria de este año. El Imparcial,, pág. 5.
- Redactor. (9 de agosto de 1939). Las Fiestas Elenas de Quiché. El Liberal Progresista, pág. 8.
- Redactor. (14 de agosto de 1936 l). Baile en El Quiché. Nuestro Diario, pág. 10.
- Redactor. (24 de agosto de 1936 m). Clausurada la Feria en el Quiché. El Imparcial, pág. 1.
- Redactor. (18 de agosto de 1933). Próxima feria. Diario de Centro América, pág. 7.



- Redactor. (4 de julio de 1935 a). Propaganda para las Fiestas. El Imparcial, pág. 3.
- Redactor. (11 de julio de 1938 d). Acto lírico literario ayer en El Quiché. El Imparcial, pág. 4.
- Redactor. (8 de julio de 1937 c). Carteles para la Feria del Quiché. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (26 de julio de 1940). Desbordante alegría habrá en la ciudad de Santa Cruz del Quiché. El Liberal Progresista, pág. 4.
- Redactor. (12 de julio de 1937 d). Fiestas del Quiché. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (25 de julio de 1938 e). Revista del Quiché sobre los festejos. El Imparcial, pág. 2.
- Redactor. (26 de julio de 1938 f). Concierto de propaganda de las próximas Fiestas Elenas. El Imparcial, pág. 1.
- Redactor. (16 de julio de 1936 f). Quiché no cesa en preparar de la mejor forma posible su feria departamental. El Imparcial, pág. 7.
- Redactor. (20 de julio de 1936 h). Tópicos dedicó una su edición a la feria de Santa Cruz del Quiché. Nuestro Diario, pág. 3.
- Redactor. (5 de junio de 1937 a). Ha comenzado la labor pro fiestas del Quiché. El Imparcial, pág. 3.



- Redactor. (21 de junio de 1938 b). En Quiché hacen aprestos. El Imparcial, pág. 8.
- Redactor. (21 de junio de 1938 c). Comienza la propaganda de la gran feria anual del Quiché. Nuestro Diario, pág. 8.
- Redactor. (15 de junio de 1937 b). Fiestas Elenas. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (18 de junio de 1936 d). Reina del Quiché. El Imparcial, pág. 5.
- Redactor. (19 de junio de 1936 e). Reina quichelense. El Imparcial,, pág. 4.
- Redactor. (11 de junio de 1938 a). Propaganda activa para la próxima feria del Quiché. Diario de Centro América, pág. 3.
- Redactor. (3 de junio de 1937). Quiché sigue en los aprestos para su feria de agosto. El Imparcial, pág. 7.
- Redactor. (8 de mayo de 1936 a). Preparan la Feria del Quiché. Diario de Centro América, pág. 4.
- Redactor. (21 de mayo de 1936 b). Joyabaj dará su cooperación a las Fiestas Elenas de Quiché. El Imparcial, pág. 7.
- Redactor. (24 de mayo de 1941). Comité de Fiestas Elenas se ha integrado en Quiché. El Imparcial, págs. 1, segunda sección.
- Redactor. (23 de mayo de 1936 c). Veinte pueblos se alistan a concurrir a las Fiestas Elenas. El Imparcial, págs. 1, segunda sección.



- Redactor. (16 de mayo de 1934). La feria marquense pasa a ser feria departamental. *El Imparcial*, pág. 1.
- Redactor. (9 de mayo de 1936). Las Fiestas Elenas que prepara El Quiché. *El Imparcial*, págs. 1, segunda sección.
- Sabino, C. (2016). *Tiempos de Jorge Ubico en Guatemala y el Mundo*. Guatemala: Fondo de Cultura Económica.
- Sáenz de Tejada, G. (27 de agosto de 1943). Suspéndese por este año la feria departamental del Quiché. *El Guatemalteco*, pág. 354.
- Sáenz de Tejada, G. (4 de marzo de 1936). Concédese autorización para que se transforme en Feria Departamental la que se celebra en Santa Cruz del Quiché. *El Guatemalteco*, pág. 18.
- Villegas, M. (25 de agosto de 1934). Estampas de occidente. La feria de Santa Elena de la Cruz. *El Liberal Progresista*, pág. 4.
- Ximénez, F. (1965). *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Ciudad de Guatemala: José de Pineda Ibarra.